Eduardo Luis Alvarado

nostalgia y piernas

Eduardo Luis Alvarado

Capítulo 1

I

Seguido he pensado, ahora que vivo solo, que no vivo en el presente, sino en el pasado. ¿Por qué será? Tal vez mi vida en el pasado era más interesante que la de ahora, pues me limito a no hacer nada más que recordar. Me mantengo así, nostálgico, sin escribirle a nadie ni llamarle a mi madre. Y si tan solo a uno le borraran la jodida memoria uno sería más feliz ¿no creen? Si a uno le borraran del cerebro todo lo del pasado, tal vez uno crearía nuevos recuerdos. Pero no es mi caso. Les digo que la nostalgia ya me tiene hasta la chingada. Y por eso, sólo por eso, les contaré qué es lo que me está causando migraña estos últimos días:

A veces Ana llegaba al salón (habrá ido al baño o algo así) y se sentaba, cruzaba las piernas y la falda se le subía un poco, revelando parte de sus muslos. No lo soporté, aquél Lunes, la veía de reojo hasta que volteé completamente. Qué descaro que llevara la falda así de corta a la escuela. Mi cara de apendejado era evidente, pero nadie me avisó. Mamones. Cuando menos lo esperaba, ya sentía el golpe del profe. El marica me dio una cachetada. Todos se reían.

-¡A ver cuando pones atencion, chingado!-

¿Pero ustedes no eran compotas?"; "Así es esto Pablito, pero las viejas van y vienen, los amigos son para siempre".

-¿De qué te ríes, Pablo?-me preguntó.

-¿Qué dice la Paula?

-No sé, se quedó en la biblioteca terminando lo de física-contestó Javi

-¡Pinches morros, a chingar a su madre! ¡Órale!-gritó el viejo.

-Javi, perdoname, pero él empezó-dijo Paula.

-Paula ya no vive aquí, joven. Ella y su familia se mudaron.

-Tu, tu hiciste que se fuera, !cabrón!

-Tú ¡Pendejo! Me quitaste a mi novia, ¿Qué no éramos amigos?

-Mi espalda anda bien jodida-dijo.

-Perdón por lo de ayer, Pablo. Andaba muy estúpido-